

Los refugiados colombianos en Venezuela: Una lección humanitaria

Raquel Álvarez de Flores¹
Luz Dary Rivera Castellanos²

Recibido: 19/10/2017

Aceptado: 21/11/2017

RESUMEN

La historia migratoria de Venezuela pasa por dos grandes momentos durante los siglos XIX y XX. Para el comienzo de este siglo puede hablarse de un tercer momento, debido al cambio de país receptor a país emisor. Inicialmente, la migración agrícola atrajo un contingente de migrantes europeos, quienes poblaron y fundaron ciudades de la Venezuela de este entonces. Un segundo momento se inicia desde mediados de la década de 1920 con la irrupción del petróleo hasta la década de 1990, con una combinatoria de razones económicas y políticas en cuanto al tema migratorio. A partir de la década de 1990 hasta la actualidad, se observa un cambio en la direccionalidad de las migraciones, los problemas presentados por la economía venezolana y la emergencia de un nuevo modelo político, lo cual disminuyó el atractivo migratorio. Sin embargo, Venezuela experimenta por primera vez y de manera considerable la llegada de refugiados colombianos a las regiones fronterizas y otras ciudades del país, huyendo del conflicto armado y sus diferentes manifestaciones. El objetivo de este artículo es analizar las diferentes etapas de la inmigración en Venezuela desde el siglo XIX hasta la actualidad, con énfasis en los nuevos migrantes o refugiados en la dinámica de la frontera colombo-venezolana.

Palabras clave: Refugiados colombianos, migración, región fronteriza colombo-venezolana, derechos de los refugiados.

¹ Doctora en Ciencias Económicas(Universidad Megratrend, Belgrado, Serbia). Docente e investigadora en la categoría Titular-Dedicación Exclusiva, Universidad de Los Andes.

² Politóloga, Universidad Nacional de Colombia; MSc.en Fronteras e Integración(Universidad de los Andes, Táchira, Venezuela). Docente e investigadora en la Categoría: Instructor-Dedicación Exclusiva (Universidad Bolivariana de Venezuela).

The Colombian refugees in Venezuela: A humanitarian lesson

ABSTRACT

The migratory history of Venezuela goes through wogreat moments during the 19th and 20th centuries. For the beginning of this century, we can talk about a third moment, due to the change from receiving country to sending country. Initially, agricultural migration attracted a contingent of European migrants, who populated and founded cities in Venezuela at the time. A second moment begins from the mid-1920s with thee mergence of oil until the 1990s, with a combination of economic and political reasons regarding the migration issue. From the 1990s to the present, there is a change in the directionality of migrations, the problems presented by the Venezuelan economy and the emergence of a new political model, which diminished the migratory attractiveness. However, Venezuela experiences for the first time and in a considerable way the arrival of Colombian refugees to the border regions and other cities of the country, fleeing the armed conflict and its different manifestations. The objective of this article is to analyze the different stages of immigration in Venezuela from the 19th century to the present, with emphasis on new migrant sorrefugees in the dynamics of the Colombian-Venezuelan border.

Palabras clave: Colombian refugees, migration, Colombian-Venezuelan border region, refugee rights.

Introducción

Venezuela en su historia migratoria ha transitado por dos grandes momentos a lo largo de los siglos XIX y XX. Para los años correspondientes al siglo XXI, puede hablarse de un tercer momento, dadas las implicaciones propias del proceso migratorio y las consecuencias del mismo aún por evaluarse, más allá de las generalizaciones y relatos mediáticos.

Un primer momento se extiende desde la época colonial en el siglo XIX hasta principios del siglo XX, corresponde a la llamada migración agrícola, con el cultivo del cacao y el café en Venezuela, dos

rubros de gran demanda internacional para la época, lo cual atrajo un contingente de migrantes europeos, quienes poblaron y fundaron ciudades de la Venezuela de este entonces. Un segundo momento se inicia desde mediados de la década de 1920 con la irrupción del petróleo hasta la década de 1990, con una combinatoria de razones económicas y políticas en cuanto al tema migratorio. Ambos momentos posicionan a Venezuela como un país de puertas abiertas a los flujos migratorios en correspondencia con los valores característicos de la población venezolana, enmarcados en la solidaridad, la cooperación, la protección humanitaria y la paz.

A partir de la década de 1990 hasta la actualidad, se observa un cambio en la direccionalidad de las migraciones en el país. Los problemas presentados por la economía venezolana y la emergencia de un nuevo modelo político, disminuyó el atractivo migratorio, más sin embargo, Venezuela experimenta por primera vez y de manera considerable la llegada de refugiados colombianos a las regiones fronterizas y otras ciudades del país, quienes huían del conflicto armado y sus diferentes manifestaciones, dando así inicio a una nueva modalidad migratoria desconocida hasta ahora por el Estado venezolano. Para atender esta emergencia se pone en marcha un nuevo marco jurídico en materia de refugiados, consustanciado con los derechos humanos, el derecho internacional humanitario y el derecho de los refugiados, en una demostración del fortalecimiento de la condición de asilo y protección humanitaria que ha caracterizado a Venezuela en el ámbito internacional.

El objetivo de este artículo es analizar las diferentes etapas de la inmigración en Venezuela desde el siglo XIX hasta la actualidad, con énfasis en los nuevos migrantes o refugiados en la dinámica de la frontera colombo-venezolana.

El artículo inicia con una periodización de la inmigración en Venezuela con diferentes etapas; una primera etapa con fines de poblamiento, una segunda etapa migratoria por razones económicas y políticas; la migración de retorno a partir de la década de 1990 y los nuevos migrantes o refugiados en una dinámica de la cotidianidad fronteriza colombo-venezolana y finalmente se presenta una reflexión ante la situación actual de los migrantes venezolanos.

1. La inmigración en Venezuela: una periodización

En la Venezuela colonial, el comercio exterior estaba representado principalmente por los comerciantes españoles y canarios, quienes constituían el grupo mayoritario de migrantes para esa época.

Con el auge del café en el occidente del país a partir del siglo XIX aumentó la presencia de extranjeros europeos, quienes instalaron sus casas comerciales en las capitales de las zonas productoras y exportadoras como lo eran los estados Táchira y Zulia. Estas casas comerciales, especialmente alemanas, desempeñaron un importante rol en la economía del occidente venezolano al disponer de un capital superior al de los comerciantes locales, lo que les permitió tener un dominio del mercado y el monopolio de la navegación. A través de ellas se estableció un importante intercambio comercial con ciudades como Nueva York, Hamburgo, Manchester, Liverpool, París, Marsella, lo que a su vez incentivó las relaciones entre esta población extranjera y la local³.

En esa época no sólo se produjo un importante intercambio a través de estas casas de origen europeo, sino también con Colombia, siendo la ciudad de Cúcuta, la vía de tránsito para la exportación del café venezolano. Ya en 1832, el comercio y tráfico más importante del Táchira era con el Valle de Cúcuta y en plena época cafetalera se intercambiaba el fruto en un sentido o en el otro, según la fluctuación del cambio de moneda, siendo la exportación de ganado, otro importante rubro en este intercambio comercial. Este rubro se constituyó en el principal factor de acumulación de capital en el Táchira a partir de los años 70 del siglo XIX, aportando entre 100 y 125 mil quintales anuales al mercado mundial⁴. Es así como la producción de café en la región andina a finales del siglo XX representaba el 50% de los ingresos de exportación de la economía venezolana. Esta próspera actividad constituyó un incentivo para la migración colombo-venezolana, pues las zonas productoras de café requerían una creciente mano de obra, cubierta por los colonos provenientes de las zonas limítrofes con Colombia. Así lo señala Pérez López:

...peonadas del altiplano cundiboyacense se trasladan a las áreas colombo-venezolanas a descuajar montañas, abrir caminos, sembrar café, fundar una nueva familia y un entorno social al que jamás han pensado regresar a sus antiguos lares, en donde vienen padeciendo desde años atrás el esquema de un sistema feudal en sus relaciones con la tierra⁵

³ Véase Martens, Juan C. *El espacio regional tachirenses. Historia y desarrollo*, San Cristóbal, Venezuela, Edición del Núcleo de Investigación y Desarrollo Fronterizo, Universidad Nacional Experimental de Táchira (UNET), 1992.

⁴ *Ibidem*.

⁵ Pérez López, Jaime. *Colombia-Venezuela economía-política-sociedad siglos XIX-XX*, Cúcuta, Officet La Opinión S.A., 2003, p.18.

El cultivo de este grano modificó los patrones de poblamiento en regiones como los Andes venezolanos; jornaleros y artesanos colombianos se radicaron principalmente en el estado Táchira, territorio cuya población se incrementó de 40 mil habitantes en 1857 a 101.790 en 1891 y, 172.900 en 1926. La tasa de crecimiento demográfico del Táchira entre 1973 y 1920 alcanzó 1,76%, siendo mayor que en el resto de los estados venezolanos en el mismo período, únicamente inferior a la registrada por la capital del país⁶.

Las exportaciones de café y cacao -de creciente demanda en el mercado mundial- representaban el pilar de la economía venezolana, alcanzando 92% del total exportado para esta época. No obstante, con la caída de los precios del café en el mercado internacional, entre otros factores, a mediados de la década de 1890 comienza un progresivo declive de la economía agroexportadora del país para dar paso a la transformación del modelo de sociedad rural tradicional al urbano moderno.

Por lo anteriormente mencionado, se puede deducir que Venezuela desde el periodo colonial se comporta como país receptor de población migrante, atravesando varias etapas asociadas con razones demográficas, económicas y políticas.

1.1. Primera etapa migratoria con fines de poblamiento (1830-1963)

A esta etapa le corresponden los siguientes subperíodos:

a) Período 1830-1937: este periodo tiene una importancia capital para la naciente República venezolana con el Decreto del Libertador dictado en Quito, el 24 de octubre de 1829. La legislación en materia de minas que prevalecía para la época era española, dictada por el Rey Carlos III en 1883, donde se establecía que:

...las minas de cualquier naturaleza que sean, pertenecen al Real Patrimonio. El Libertador, en el primer artículo de su decreto de Quito, dice «las minas, de cualquier naturaleza que sean (y en «las minas» están comprendidos «bitúmenes o jugos de la tierra»)⁷.

De esta manera se produce el acto de nacionalización más trascendente vivido por la República y lo que vendrá más adelante, serán

⁶ Véase Torres S., Jaime. *Ricos y pobres en el Táchira. La distribución de la riqueza en 1870*, San Cristóbal, editorial Futuro, 1997.

⁷ Egaña, Manuel; Maza Zavala, Domingo; Monsalve Casado, Ezequiel; Córdova, Armando; et al. *Nacionalización petrolera en Venezuela*, Caracas, Monte Ávila, 1971, p.18.

los asuntos de cómo manejar la inmensa riqueza de exploración y explotación del petróleo y la puesta en marcha de una política migratoria en el país, a raíz de la desintegración de la Gran Colombia, en 1830.

El 13 de junio de 1831, bajo la presidencia de José Antonio Páez, se promulgaron las primeras normas en materia migratoria, las cuales autorizaban al poder Ejecutivo para promover la inmigración de ciudadanos canarios, a quienes se les concede carta de nacionalidad al ingresar al país y diversas exenciones fiscales y privilegios. El argumento para este ingreso de migrantes es el siguiente «...la pequeña población de la República, no es proporcional a la vasta extensión de su suelo», y «este estado de despoblación impide los progresos de la civilización⁸».

Posteriormente se extienden los beneficios a los demás europeos, de modo que se pudiera captar la atención de un mayor número de inmigrantes. Con la llegada de campesinos alemanes de la Selva Negra, se funda la Colonia Tovar en 1843, ciudad que hasta hoy se mantiene como un polo de gran atractivo turístico conservando su arquitectura y costumbres. Para 1850, el Congreso de la República elabora un proyecto de decreto para el establecimiento en Europa de dos agencias consulares destinadas a promover y estimular por cuantos medios sean posibles las empresas de inmigración para el fomento de la agricultura en Venezuela.

A partir de esta década se establecen diferentes resoluciones, decretos y leyes, referentes a inmigración y colonización en el país, para lograr así el poblamiento del país, eminentemente rural para ese entonces. Aun así fue muy pobre el flujo de inmigrantes debido quizás a dos causas fundamentales: a) la inestabilidad política que reinaba en el país, acompañada de constantes levantamientos y guerras civiles; b) no existía un verdadero desarrollo económico.

Las diversas actividades en gran parte del territorio nacional, en búsqueda de petróleo y de hierro, produce un viraje positivo en la vida económica e institucional de la Venezuela atrasada, cuestión que se materializa con el fenómeno de mayor significación en la vida nacional, cuando en 1926 el valor de la exportación de petróleo superó el valor de las exportaciones tradicionales del café y del cacao, auge que en lo sucesivo se mantendrá con la explotación del petróleo y el crecimiento extraordinario de la economía⁹. Con la aparición de los

⁸ Área, Leandro; Guánchez, Álvaro y Sainz, Juan Carlos. Las migraciones internacionales en la legislación venezolana. Cronología y documentación (1830-2000), Caracas, Instituto de Altos Estudios Diplomáticos «Pedro Gual», Ministerio de Relaciones Exteriores, Organización Internacional para las Migraciones, Talleres Lithobinder, 2001.

⁹ Egaña, M.; Maza Zavala, D.; Monsalve Casado, E.; Córdova, A.; *et al.*, *op.cit.*

primeros contratos de petróleo en Venezuela convenidos en 1907, entre los años 1910 y 1920, las compañías extranjeras mostraron interés en los campos petrolíferos venezolanos localizados en la frontera. En 1916, brotó por primera vez el petróleo en el suroeste del Lago de Maracaibo; la explotación se desarrolló de manera rápida entre las dos guerras mundiales, con una producción aproximada de 20 mil barriles diarios. Para esta misma época, del lado colombiano las compañías norteamericanas hicieron presencia en el departamento Norte de Santander, donde se encontraron yacimientos de hidrocarburos en la región del Catatumbo, fronteriza con el estado Táchira (Venezuela)¹⁰.

La aparición del petróleo coincide con la llegada masiva de migrantes colombianos en su mayoría indocumentados, motivados por la explotación de las concesiones otorgadas por los gobiernos de Colombia y Venezuela a las compañías norteamericanas, las cuales se establecieron a lado y lado de la frontera, dando lugar al asentamiento de pueblos como Casigua El Cubo (estado Zulia, Venezuela) y del lado colombiano, Tibú (Departamento Norte de Santander). Estos focos de población emergentes asentados en la frontera colombo-venezolana dieron lugar a formas de participación y colaboración entre habitantes de lado y lado de la frontera, en tanto que se sentían completamente alejados de sus respectivos centros urbanos (Cúcuta y Maracaibo)¹¹.

Este flujo migratorio se vio facilitado por la permeabilidad de la frontera y por la construcción de nuevas rutas propiciadas por las compañías petroleras, incorporándose estos migrantes a las actividades derivadas del petróleo y a otras actividades ligadas a la explotación forestal, agropastoril y el comercio, dando lugar a la emergencia de nuevos actores sociales con consecuencias negativas para la población nativa, debido a la expropiación de sus tierras.

Este arribo masivo de colombianos a Venezuela se evidencia en el siguiente cuadro:

¹⁰ Ver en Ramousse, Didier. «Fronteras políticas y fronteras de colonización: los márgenes occidentales de la cuenca de Maracaibo», *Revista Estudios Fronterizos*, no. 7-8, 1985, pp.85-103.

¹¹ *Ibidem*.

Cuadro 1
Población colombiana en el estado Zulia, Venezuela,
varios años
(habitantes)

Población del estado Zulia	1950	1961	1971
Población total	560.336	919.863	1.299.030
Residentes colombianos	6.902	29.005	51.588
% población total	1,2	3	4
% número de extranjeros	33	50	72

Fuente: *Ibidem*.

b) **Período 1937-1944:** con el comienzo de la Segunda Guerra Mundial se produce un retroceso de la inmigración europea hacia Venezuela, siendo muy escasa la entrada de extranjeros al país para este período. En cuanto a las migraciones colombo-venezolanas, cabe destacar la promulgación del Estatuto de Régimen Fronterizo entre Colombia y Venezuela, del 5 de agosto de 1942, cuyo objetivo principal fue el de regular el tránsito de los nacionales de ambos estados entre los territorios de la región fronteriza.

c) **Período 1945-1948:** bajo la presidencia de Isaías Medina Angarita (1941-1945) se estableció una selección de los posibles inmigrantes de los países de la postguerra. El 2 de julio de 1946, la Junta Revolucionaria de Gobierno, mediante Decreto crea la Dirección de Identificación y Extranjería (DIEX), adscrita al Ministerio de Relaciones Interiores. A partir de 1948, con la promulgación de políticas que favorecían al trabajador migrante, aumenta ligeramente el número de extranjeros en el país. Estas medidas contemplaban que el oficio del trabajador migrante no fuera altamente competitivo para los venezolanos y además, tuvieran afinidades culturales, lingüísticas y raciales que les permitieran integrarse mejor a la vida nacional. Los organismos competentes asumieron la tarea de selección, recepción y ubicación de los extranjeros.

Una vez concluida la Segunda Guerra Mundial, Venezuela entra en la segunda etapa de su historia como país petrolero, la renta petrolera llegó a niveles sin precedentes pasando de 43 millones de dólares en 1943 a 389 millones en 1948¹². A partir de esta época y durante

¹² Baptista, Asdrúbal y Mommer, Bernard. *El petróleo en el pensamiento económico venezolano*, Caracas, IESA, 1987.

los años sucesivos, comienza la llegada de españoles, portugueses, italianos y centroeuropeos que escapaban de la devastación bélica y de la crisis de postguerra. En 1961, el censo arrojó un saldo de 461.584 extranjeros (de los cuales el 53,8% viene de España e Italia) y 64.604 naturalizados¹³. Es de hacer notar la procedencia de ciudadanos españoles de las Islas Canarias, contándose en la década de 1940 unas 150.000 personas originarias de estas islas con llegada legal o clandestina al país¹⁴.

d) **Período 1949-1958:** durante la dictadura del general Marcos Pérez Jiménez se minimizaron los requisitos para el ingreso al país, debido a la política de «puertas abiertas» instaurada por el gobierno militar. A partir de 1952 se dio un impulso hasta entonces desconocido de la inmigración en Venezuela, lo que permitió una inmigración espontánea de una gran cantidad de personas sin verdadero criterio de selección. El 14 de febrero de 1952, Venezuela se adhiere al Comité Internacional para las Migraciones Europeas (CIME).

e) **Período 1958-1963:** con el derrocamiento del gobierno de Pérez Jiménez se puso fin a la política de «puertas abiertas», con la medida adoptada por la Junta de Gobierno, de no otorgar nuevos permisos a los inmigrantes que querían radicarse en el país, salvo cónyuges, hijos o padres ya radicados, lo que explicaría el saldo negativo que se registra en 1963.

1.2. Segunda etapa en la historia migratoria venezolana: razones económicas y políticas

Esta segunda etapa representa una combinación de características que pueden ser asociadas con la migración por razones económicas y políticas (especialmente a partir de 1963) de calificación laboral (a partir de 1970) y de retorno (de 1980 en adelante). A su vez, puede ser periodizada de la siguiente manera:

a) **Período 1963-1972:** marca un cambio en la corriente migratoria en Venezuela, aumentando el número de sudamericanos, especialmente colombianos, atraídos por las grandes oportunidades generadas por el petróleo, ante la posibilidad de acceder a mayores ingresos que en su país de origen. De este modo:

¹³ Santana, Adalberto (Coord.). *Venezuela: política y migración*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008.

¹⁴ *Ibidem*.

Estaban no solo en proximidad física y geográfica sino también cultural, lingüística y hasta con un historial regional compartido, además del hecho que la economía colombiana mostraba signos evidentes del efecto causado por la contracción de los precios del café en el mercado internacional¹⁵.

Ya en 1968 las exportaciones petroleras representaban el 93% del total de las exportaciones de la economía nacional, los ingresos fiscales del petróleo conformaban el 71% de los ingresos públicos¹⁶.

b) **Período 1973-1983:** el alza progresiva de los precios del petróleo a partir de los años 70, acentuó la prosperidad económica de Venezuela. La expansión financiera del gobierno y la decisión de implantar un vasto plan de desarrollo, denominado el V Plan de la Nación (1976-1980), acompañado de un desarrollo industrial y de infraestructura, no hizo más que reforzar el patrón tradicional de distribución de la población, puesto que la inversión y el empleo se concentró en las principales ciudades y regiones del centro-norte y centro-occidental y en los estados Zulia y Bolívar. Igualmente significó un estímulo para acrecentar el flujo migratorio desde la región andina, debido precisamente a los requerimientos de mano de obra en los diferentes sectores de la economía.

Con el fin de aminorar la escasez de mano de obra, el Consejo Nacional de Recursos Humano (PRH) dispuso para ese entonces varias medidas para el reclutamiento de trabajadores extranjeros. En este sentido, los tres componentes básicos de la nueva política de inmigración fueron: la creación de un organismo encargado de reclutamiento de trabajadores extranjeros conocido como Consejo Nacional de Recursos Humanos (PRH); la firma de tratados bilaterales para la importación de trabajadores, por ejemplo con España y Portugal y, la firma del Convenio sobre la libre circulación de trabajadores entre los miembros del Pacto Andino, siendo uno de sus objetivos la legalización de los indocumentados, con el fin de evitar la masiva migración irregular. Se estima que entre 1976 y 1980, los proyectos del V Plan de la Nación habrían añadido entre 900.000 y un millón de nuevos trabajadores al mercado laboral, una cifra bastante significativa si se compara con la población económicamente activa que en 1976 sumaba 3,7 millones¹⁷.

¹⁵ Berglund, Susan y Hernández, Humberto. *Los de afuera, Un estudio analítico del proceso migratorio en Venezuela 1936-1985*, Caracas, Centro de Estudios de la Pastoral y Asistencia Migratoria, 1983, p. 46.

¹⁶ Baptista, A. y Mommer, B., *op. cit.*

¹⁷ Sassen-Koob, Sassia. *Crecimiento económico e inmigración en Venezuela. Migraciones internacionales en Las Américas*, Caracas, Centro de Estudios de Pastoral y Asistencia Migratoria CEPAM, 1980.

El cambio de esta tendencia migratoria tuvo su mayor expresión entre 1971 y 1977, período en el cual la población extranjera residente, principalmente la colombiana, casi duplicó su número. Según Gómez y Rengifo, la población colombiana residente en Venezuela experimentó un incremento sustancial de 194% entre 1970 y 1990. Los autores señalan que la motivación fundamental de la población colombiana que ingresó a Venezuela era de tipo laboral, constituida mayoritariamente por adultos jóvenes, quienes migraban de forma individual, dejando a sus familiares en sus lugares de origen. El masivo ingreso de migrantes, llevó al país a tener que implementar un programa de inmigración mucho más selectivo, por lo que en 1976 se centralizó el otorgamiento de visas a través de la Dirección de Identificación y Extranjería (DIEX), del Ministerio del Interior, así mismo se produjo la suspensión de visas para turistas y la creación de un permiso de trabajo como documento complementario de la visa de ingreso, tramitado y aprobado por el PRH¹⁸.

La situación de bonanza experimentada por Venezuela, aunada a la crisis política y al asentamiento de las dictaduras militares en países del cono sur (Chile, Argentina y Uruguay), bajo regímenes dictatoriales más el subempleo, impulsaron la migración de recursos humanos calificados y no calificados hacia Venezuela¹⁹. En este caso, el flujo migratorio proviene desde la región latinoamericana:

...el flujo de extranjeros arriba fundamentalmente desde los restantes países latinoamericanos hasta totalizar cerca de 2 millones de personas para 1981; no menos del 14% de la población de 14 millones y medio del censo para la época. El censo de población de 2001 revela que la población nacida en otros países alcanza a 1.041.318 personas (4,4 del total). Venezuela se va configurando de esta manera como un país multiétnico con una pluralidad de culturas²⁰.

Esta situación se mantuvo más o menos constante hasta los años 1982-1983, cuando se produjo una caída de los precios del petróleo en el mercado internacional acompañada de la reducción de

¹⁸ Gómez, Alberto y Rengifo, Flérida. «Dinámica de la migración colombiana a Venezuela en las últimas décadas», en: Ramírez, Socorro y José María Cadenas (Eds.). *Colombia- Venezuela. Agenda común para el Siglo XXI*, Bogotá, IEPRI, Universidad Nacional de Colombia- Universidad Central de Venezuela- SECAB-CAF, Tercer Mundo Editores, 1999.

¹⁹ Pellegrino, Adela. *Historia de la inmigración en Venezuela. Siglos XIX y XX*, Caracas, Academia Nacional de Ciencias Económicas, 1989.

²⁰ Brito García, Luis. *Para comprender y querer Venezuela*, Caracas, Consejo Nacional de la Cultura, 2004, pp. 50-52.

los volúmenes de exportación, lo que puso en evidencia los síntomas de descomposición en el plano económico que venía presentando el país desde 1979. Aparece entonces un cuadro de real crisis en Venezuela, lo que obligó al Ejecutivo a tomar medidas correctivas²¹. Tal estado de dificultades, modificó no solo la economía sino también la producción y el empleo, hecho que incidió a su vez en los cuadros de migración internacional hacia el país y en la población ya radicada, por cuanto se vieron afectados sus ingresos en relación con la paridad cambiaria favorable.

c) **Período 1983-1992:** el endeudamiento externo, tanto público como privado, así como las crecientes sumas destinadas al servicio de la deuda comprometieron seriamente la capacidad de inversión y gasto del Estado venezolano. Para 1989, durante el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez, se inició la aplicación de un Programa de Estabilización y Ajuste Estructural para la estabilización de la moneda y de la economía nacional, denominado despectivamente «el paquete económico». Estas medidas de ajuste provocaron el rechazo de los sectores menos favorecidos, generándose los sucesos de violencia del 27 y 28 de febrero conocido como «El Caracazo». En resumen, las políticas de ajuste recomendadas por el Fondo Monetario Internacional para los países deudores de América Latina, entre los que figuraba Venezuela, restringieron la dinámica económica en dichos países. Se redujo el nivel salarial y aumentó el desempleo en todas sus formas. Al respecto Torrealba afirma que: «...en estos años, el comportamiento de los inmigrantes comienza a ser negativo conformando una nueva tendencia que se mantiene hasta el presente»²².

Según la Oficina de Identificación y Extranjería ONIDEX, el total de extranjeros cedulados en el periodo 1980-2005, ascendía a 1.305.033. Según la actividad económica, el mayor porcentaje de extranjeros se concentra en servicios comunales, sociales y personales con un 76,86%, seguido de comercio, restaurantes y hoteles con un 10,31%; agricultura, explotación de minas e industria manufacturera agrupan un total de 10,71%. El 24,25% del total de extranjeros cedulados por ONIDEX, para este período, declararon pertenecer a la categoría de empleados, seguidos de los profesionales y oficios del hogar con un 22,9% y 22,6%, respectivamente. Los de ocupación

²¹ Fajardo Cortés, Víctor. «La crisis económica y el proceso de ajuste en 1983», *Cuadernos del CENDES*, no. 6, 1986.

²² Torrealba, Ricardo. (Comp.). «Las migraciones en la frontera colombo-venezolana», en: Bidegain, G. *Las migraciones laborales colombo-venezolanas*, Caracas, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), Nueva Sociedad, Universidad Católica Andrés Bello, 1987, p. 134.

comerciante en 12,9% y los estudiantes y demás profesiones sumaban 17,1%. La ONIDEX también reporta que para el mismo período, el número de extranjeros no cedulados correspondía a 205.371 personas, de las cuales el mayor porcentaje corresponde a los profesionales con un 45,3%²³.

1.3. Migración de retorno a partir de la década de 1990

A raíz del drástico cambio de la economía venezolana, a partir de la década de 1980, originado por la reducción de los ingresos petroleros, producto de la caída de los precios internacionales de los hidrocarburos, comenzaron a observarse los efectos recesivos en la economía venezolana debido a la disminución del gasto público, ajustes salariales, altas tasas de desempleo y elevados niveles de inflación, entre otros efectos. Este desequilibrio fiscal significó que ya el país no tenía el suficiente atractivo como receptor de migrantes, contrario a lo ocurrido en las décadas anteriores mencionadas. Esta migración conocida como migración de retorno se evidencia con mayor intensidad en la disminución de los flujos de colombianos cuyo destino era Venezuela. Sin embargo, debe aclararse que esta disminución es sólo en cuanto a la intensidad más no en el número de inmigrantes, lo que lleva a concluir que hasta comienzos de la década de 1990 no hubo un cese de la migración colombiana en Venezuela²⁴.

La periodización detallada refleja el comportamiento de Venezuela ante el fenómeno migratorio como «un país de puertas abiertas a las migraciones», bien sea por razones poblacionales, laborales o económicas. A lo largo de toda nuestra historia, el peso específico de las migraciones en nuestro país, se percibe en su contribución al desarrollo de la economía e igualmente en la conformación de un estado plural, respetuoso de los derechos humanos, lo que pone de manifiesto los sentimientos de vocación integracionista del pueblo venezolano.

1.3.1. El ir y venir: una dinámica en la cotidianidad fronteriza colombo-venezolana

La frontera colombo-venezolana exhibe una flexibilidad, permeabilidad y extensión de una gran amplitud alrededor de 2.219 km. Esta

²³ Véase MINTRA. Campaña nacional de derechos y deberes de trabajadores migrantes y sus familias en Venezuela, Mérida, Ministerio del Trabajo, 2005.

²⁴ CEPAL, CELADE, y OIM. *Un examen de la migración internacional en la Comunidad Andina*, Santiago de Chile, CEPAL/CELADE/OIM, 1999.

frontera junto a la de Brasil, es la de mayor extensión y abarca el mayor número de estados colindantes fronterizos venezolanos (Zulia, Táchira, Apure y Amazonas) con los departamentos fronterizos colombianos (Guajira, Cesar, Norte de Santander, Arauca, Vichada, Guainía y Amazonas). También posee la mayor población, desarrollo económico y diversificación en su producción en relación con los países de la Comunidad Andina de Naciones (CAN). Importantes pasos fronterizos de gran dinamismo le atribuyen la denominación «de la frontera más activa de América Latina», como los existentes en la zona Cúcuta-San Antonio-Ureña con importancia internacional; Río Hacha, Paraguachón; Arauca-El Amparo, y el referido a Puerto Carreño-Puerto Ayacucho-Puerto Páez, de menor relevancia en términos comerciales pero de gran movilidad poblacional.

Por otra parte, este espacio fronterizo comprende varios ámbitos de convergencias con historias y culturas similares, que facilitan la vida cotidiana. Además, esta frontera presenta denominadores comunes: variedad de ecosistemas, biodiversidad, recursos minerales, posición geoestratégica, presencia indígena y campesina, vínculos económicos y familiares y el establecimiento de redes, aunado a la conformación de grupos humanos asentados en los diferentes espacios fronterizos, interconectados por una importante infraestructura física, generando un entorno favorable alrededor de los movimientos migratorios colombo-venezolanos.

Esta combinación de elementos y factores favorables para los movimientos migratorios en la frontera colombo-venezolana se ve opacada por elementos desestabilizadores de la dinámica fronteriza, como la poca presencia estatal, influencia del conflicto armado colombiano y sus secuelas alrededor de la actuación de grupos irregulares, aumento de la criminalidad, corrupción, contrabando de extracción de combustible, insumos químicos, tráfico de armas, medicamentos, alimentos, entre otros.

En lo que se refiere a la situación de pobreza y exclusión social, los habitantes de la frontera sufren con mayor rigor esta inmensa deuda de desatención estatal como lo muestran los índices de pobreza de los seis departamentos colombianos que comparten frontera con Venezuela, la población de estos departamentos presentan el 54,64% de las necesidades básicas insatisfechas (NBI); en el caso de los habitantes de Cúcuta el 1,4% de éstos engrosaba las filas de los más pobres, para ubicarse de 32,2% en 2008 a 33,6% en 2009, lo que quiere decir que cerca de 300 mil personas pasaron a engrosar las cifras de los nuevos pobres de la capital norte santandereana. Así mismo, la ciudad de Cúcuta y su área metropolitana (Villa del Rosa-

rio, Los Patios, El Zulia, San Cayetano y Puerto de Santander) fue considerada por el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo en 2009 como la capital departamental con mayor informalidad laboral en Colombia, siendo el 76% de su población económicamente activa la de menor acceso a las posibilidades de un empleo estable y digno²⁵.

1.3.2. Razones para migrar desde Colombia

La condición de vulnerabilidad e informalidad de la población de los departamentos fronterizos colombianos, constituyó un factor desencadenante para la búsqueda de una mejor calidad de vida en los estados fronterizos venezolanos, los cuales percibían una parte de los enormes ingresos provenientes del petróleo. Es así como fundamentalmente los estados Táchira y Zulia pasaron a ser zonas de fuerte atracción migratoria para los ciudadanos colombianos por la concentración de actividades industriales, agrícolas y de servicios. Sólo en el estado Táchira se generaban 50 mil empleos directos en los diferentes sectores de la economía. En el eje fronterizo San Antonio-Ureña, existían más de 3.000 establecimientos comerciales, cerca de 1.000 compañías de servicios y otras 7.000 pequeñas industrias, cuya demanda era suplida por la mano de obra colombiana²⁶.

Este eje fronterizo adquirió una importante dinámica en cuanto a los flujos migratorios, evidenciándose la afluencia de trabajadores en un número de 8.000 a 12.000 colombianos, quienes ingresaban diariamente a trabajar en la zona industrial y agrícola de Ureña y Bolívar; y por la tarde regresaban a sus hogares en la margen opuesta del río Táchira²⁷.

Atendiendo a estos criterios, el presidente de la Cámara de Industria de Ureña, Isidoro Teres, hace algunos años en declaraciones al diario tachirense *La Nación*, afirmó que más de 10.000 colombianos trabajaban en unas 300 empresas con registros mercantiles y afiliados a las Cámaras de Comercio de San Antonio y Ureña, para situarse por sobre el 60% de la masa laboral total. Estos trabajadores prestaban servicios como obreros o empleados en las fábricas de diversas ramas que conforman el sector empresarial²⁸. Esta cifra po-

²⁵ Ávila, Ariel Fernando (Ed.) y otros. *La frontera caliente entre Colombia y Venezuela*, Colombia, Corporación Nuevo Arco Iris, 2012.

²⁶ Hernández, Carlos. *La migración colombiana y su incidencia en la calidad de vida del venezolano en la zona fronteriza*, Caracas, Mimeo, IAEDEN, 1993.

²⁷ *Ibidem*.

²⁸ *Diario La Nación*, San Cristóbal, Venezuela, disponible en: <http://www.lanacionweb.com> (consulta: 04 de febrero de 2007).

dría ser mucho mayor, ubicándose en 30.000, según cálculos de otros entes empresariales fronterizos. Estos colombianos por no poseer residencia ni conseguir vivienda se ven obligados a ir y venir de Cúcuta²⁹. De tal forma, los estados venezolanos limítrofes por su dinamismo, posición geo económica, proximidad al límite internacional pasan a ser los lugares preferidos por los colombianos para migrar, dependiendo de las circunstancias unos optan por residenciarse en los estados referidos, otros permanecen en éstos sólo el tiempo necesario para dirigirse hacia destinos como los estados centrales: Caracas, Miranda, Aragua, Carabobo, en búsqueda de mayores oportunidades de trabajo, vivienda y servicios³⁰.

El factor determinante para estos flujos migratorios hacia Venezuela, lo representó el petróleo. Entre 1972 y 1974 hubo un alza considerable en los precios internacionales de este producto, con un aumento del 250% para los ingresos fiscales del país. Esta capacidad de expansión financiera del Estado permitió implantar un vasto plan de desarrollo, que requería un pronunciado aumento en la necesidad de contratar mano de obra calificada y no calificada. Dentro de este contexto, se amplían las inversiones, el crecimiento industrial, la infraestructura y se inicia una política de fomento a la inmigración permitiendo el ingreso de un alto número de migrantes de toda Suramérica, siendo los colombianos el grupo más representativo.

1.3.3. De la migración laboral a la migración forzada: Los nuevos migrantes

Desde sus inicios, la frontera colombo-venezolana ha sido refugio transitorio en horas aciagas, asilo en días de persecución. El período de la *violencia en Colombia* desde 1899 con la Guerra de los Mil Días, la etapa conflictiva de 1930 con los acontecimientos cruentos en zona de Los Santanderes, Boyacá, Arauca, con resonancia en otros departamentos y la muerte de Jorge Eliecer Gaitán en 1948, marca el inicio de las migraciones internas, el desplazamiento forzado y el refugio en Colombia. Fusilamiento en masas de campesinos indefensos se sucedieron en distintas comarcas colombianas, con

²⁹ *Diario La Nación*, San Cristóbal, Venezuela, disponible en: <http://www.lanacionweb.com> (consulta: 30 de septiembre de 2007).

³⁰ Álvarez de Flores, Raquel. «Migración y refugio. Análisis de la problemática en los estados fronterizos venezolanos», en: Sandoval, Palacios y Raquel Álvarez de Flores (Coords.). *Integración latinoamericana, fronteras y migración. Los casos de México y Venezuela*, México, Plaza y Valdés, S.A, 2005.

ocurrencia de asesinatos a familias enteras, ancianos y niños, actos de crueldad, inseguridad en las ciudades y en los campos, casas quemadas, gente incinerada, exiliados a Venezuela, dan cuenta de la cadena de violencia que por su características siniestras se ha denominado «la violencia»³¹.

Algunas corrientes migratorias se orientaron hacia Venezuela, desde Ragonvalia, Norte de Santander y Los Llanos. Se señala que hasta 1953 se habían exiliado en Venezuela 20.000 colombianos y 5.000 en Panamá³².

También en Táchira-Venezuela hubo años terribles como 1921, 1922 y 1923, a raíz de la dictadura del general Eustoquio Gómez, quien destruyó vidas y haciendas. La política de exterminio de los contrarios al gobierno de Gómez causó la despoblación del Táchira, cuando miles y miles de personas atraviesan el río Táchira y se amparan en tierra colombiana y otros se marchan a los estados Zulia, Apure y Trujillo³³. Este clima de violencia, de uno y otro lado de la frontera, son un referente para entender los flujos migratorios colombo-venezolanos, distintos grupos que huyen de situaciones de persecución, conflicto armado, violencia política y social encuentran en la frontera un nuevo espacio para reiniciar sus vidas, la posición geoestratégica de los departamentos fronterizos y su proximidad con el límite internacional facilita la instauración de una dinámica alrededor de estos espacios.

De manera reciente, los departamentos fronterizos colombianos con Venezuela desde la agudización del conflicto armado presentan un comportamiento similar en relación a: desplazamiento forzado, narcotráfico, comercialización y distribución de drogas, enfrentamiento entre grupos armados y la contra escalada militar del ejército, actuación de paramilitares y bandas armadas (BACRIM), con efectos detonantes en el desplazamiento forzado. Esta situación de violencia impacta de manera severa por sus efectos diferenciales a las poblaciones más vulnerables como indígenas, afro descendientes, campesinos, mujeres y niños. En el caso de los pueblos indígenas, la situación es altamente preocupante debido a la presencia de los grupos armados y la fuerza pública colombiana. Se observa un exterminio indiscriminado de estos grupos vulnerables y una elevada migración forzada hacia otros destinos como Venezuela.

³¹ Guzmán Campos, Germán; Fals Borda, Orlando y Umaña Luna, Eduardo. *La violencia en Colombia*, Bogotá, Printer Colombiana, 1988.

³² *Ibidem*.

³³ Velásquez, Ramón; Calvani, Arístides; Silva, Carlos Rafael, y Lizcano, Juan. *Venezuela moderna medio siglo de historia 1926-1976*, Caracas, Fundación Eugenio Mendoza, 1976.

1.3.4. Afectación de la población indígena en la zona de frontera

A partir de 1999, con la penetración y arremetida paramilitar en los departamentos Norte de Santander, La Guajira y Cesar, la población autóctona se ve forzada a abandonar sus territorios ancestrales, trasladándose hacia las cabeceras municipales, centros urbanos e incluso hasta las principales ciudades colombianas y, cuando las circunstancias lo permiten se desplazan hacia territorio venezolano en búsqueda de protección y refugio. Así, el año 2002 se considera como el de mayor desplazamiento forzado en Colombia desde 1985, cuando se produjo el desplazamiento de 1.852 familias colombianas hacia las ciudades más importantes del departamento de La Guajira, fronterizo con Venezuela, debido a la incursión de los grupos armados que se disputan el territorio³⁴. Este mismo organismo reporta para el año 2005 (ver Cuadro no. 2), aproximadamente un número de 9.184 personas que migraron de manera forzada de Colombia, solicitando refugio en los países vecinos de Ecuador, Venezuela y Perú³⁵.

Cuadro 2
Desplazamiento forzado por departamentos fronterizos,
Colombia-Venezuela, 2005

Departamento	Personas	%
La Guajira	350	5,39
Cesar	1.695	26,12
Norte de Santander	3.200	49,31
Boyacá	394	6,07
Arauca	130	2
Vichada	220	3,39
Guainia	500	7,71
Total	6.489	100

Fuente: CODHES, 2005.

³⁴ CODHES, Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento. *Un país que huye. Desplazamiento y violencia en una nación fragmentada*, Santa Fe de Bogotá, CODHES/ UNICEF, 2003.

³⁵ CODHES, Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento. «¿Por qué se van?», *Boletín CODHES Informa*, no. 59, Santa Fe de Bogotá, CODHES/UNICEF, 2005.

Según datos suministrados por ACNUR, citados por CODHES³⁶, el 99% de los solicitantes de refugio en Venezuela son de nacionalidad colombiana, siendo los estados de mayor afluencia, Táchira, Apure, Zulia y, la capital, Caracas. Es importante destacar que Táchira registra el mayor número de solicitudes de refugio para el año 2008. De las 2.900 solicitudes registradas en Venezuela, 947 procedieron de este estado, equivalente al 31,99% (ver cuadro No. 3). El segundo estado fue Zulia con 849 solicitudes, para el 29,6% y Apure ocupó el tercer lugar con 23,5% correspondiente a 696 solicitudes de refugio³⁷.

Cuadro no. 3
Solicitudes de refugio en el estado Táchira, Venezuela, 2005-2007

Municipio	No. Expediente en existencia	No. Acompañantes	Niños	Adolescentes	Total casos decididos
Ureña	400	890	380	270	280
San Cristóbal	600	1.100	390	200	220
Bolívar	280	490	250	220	75
Guásimos	90	186	22	16	18
Córdoba	60	150	10	15	20
García de Hevia	150	320	60	43	16
Torbes	80	148	45	22	10
Libertador	18	42	24	2	6
Fernández Feo	50	106	12	5	11
Ayacucho	38	56	12	6	16
Rafael Urdaneta	39	72	12	10	25
Junín	86	196	40	25	22
Independencia	68	120	23	12	10
Seboruco	72	136	14	13	26
Cárdenas	98	220	56	42	56
Panamericano	99	260	38	22	36
Mérida	86	186	66	13	44
Barinas	73	165	80	40	25
TOTAL CASOS	2.387	4.843	1.534	976	916

Fuente: CODHES, 2007.

³⁶ CODHES, Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento. «Huyendo de la guerra», *Boletín CODHES Informa*, no. 72, Santa Fe de Bogotá, CODHES/UNICEF, 2007.

³⁷ *Diario Los Andes*, San Cristóbal, Venezuela, disponible en: <http://www.diariodelosandes.com> (consulta: 22 de noviembre de 2008).

1.3.5. El derecho a solicitar y recibir asilo y/o refugio en Venezuela

Venezuela en su historia migratoria se ha comportado como un país receptor de migrantes, nutriéndose de los aportes en materia internacional en cuanto a derechos humanos, derecho internacional humanitario y derecho de los refugiados para construir su propia normativa en esta materia.

El marco conceptual vigente en migración se refleja en la novísima Constitución Nacional de 1999, que en su artículo 69 reza: «la República Bolivariana de Venezuela reconoce y garantiza el derecho de asilo y refugio. Se prohíbe la extradición de venezolanos y venezolanas»³⁸. Ya en 1986, Venezuela había ratificado el Protocolo sobre el Estatutos de los Refugiados de 1967. La llegada masiva de refugiados colombianos en 1999, quienes huían del conflicto armado, puso en alerta a las autoridades migratorias venezolanas para enfrentar este fenómeno totalmente nuevo, debido a los escasos instrumentos jurídicos para el reconocimiento de la población solicitante de refugio en el país.

El gobierno del presidente Hugo Chávez Frías puso en vigencia la Ley sobre Refugiados o Refugiadas y Asilados o Asiladas, según Gaceta Oficial No. 37.296, año CXXVIII, mes XII, Caracas 3 de octubre de 2001. La ley contempla entre otros aspectos, el derecho al refugio en su artículo 5. Así mismo, se establece el procedimiento para la declaración de la condición de Refugiado o Refugiada, los derechos y obligaciones de los Refugiados o Refugiadas y el derecho al Asilo. El Reglamento a esta Ley fue promulgado bajo el no. 2.491, en Gaceta Oficial no. 37.740, el 28 de julio de 2003.

A partir de este momento, Venezuela procede a reconocer una nueva realidad migratoria en el país con el fin de atender las necesidades de protección a los refugiados colombianos, complementando el marco jurídico con la instalación de la Comisión Nacional para los Refugiados (CONARE), adscrita al Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores y con sus respectivas Secretarías Técnicas en los estados fronterizos Táchira, Zulia y Apure. Con los instrumentos jurídicos creados, más el establecimiento de las autoridades nacionales y regionales, actuando en conjunto con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y otras ONG's competentes en esta materia, el Estado venezolano marca

³⁸ República Bolivariana de Venezuela. *Constitución Nacional*, 1999.

una nueva etapa de avance en el reconocimiento de la población refugiada en el país.

Reflexión final: la situación de los migrantes venezolanos

En Venezuela, el modelo político económico conocido como «Socialismo del siglo XXI» con la elección del presidente Hugo Chávez Frías en 1998, contó con una alta participación ciudadana (56,20%) y una aceptación mayoritaria de la población; sin embargo, este modelo político causó cierta incertidumbre en buena parte de la clase alta y media-alta del país, quienes habían vivido momentos de esplendor con las exportaciones de capitales, compras suntuarias, viajes alrededor del mundo, grandes y lujosas propiedades, entre otros beneficios compartidos con representantes de las compañías petroleras transnacionales y altos ejecutivos de la empresa estatal petrolera y corporaciones afines. En el desconcierto por el rumbo político en el que se encauzaba el país, se suceden los primeros movimientos migratorios, en los inicios de la Venezuela Bolivariana.

En este marco de expectación, la opción de migrar de estas clases sociales, desde el punto de vista de sus causas, siguiendo la clasificación de Herrera Carassou, entra en la categoría de voluntaria e individual, bajo un grado de autonomía propia y no forzada. Inicialmente, en su condición de hijos de migrantes, esta primera oleada se dirige a España, Portugal e Italia; seguidamente se produce una segunda oleada, cuyo destino final son los Estados Unidos, pese a los controles migratorios impuestos por este país³⁹.

Con la agudización de la crisis económica y las tensiones políticas ocurridas en los últimos años, de manera particular, después de la desaparición física del presidente Hugo Chávez Frías, a estas primeras oleadas se han sumado otros grupos de migrantes, quienes optan por salir del país en búsqueda de opciones económicas más favorables, cuyos destinos de preferencia son: Argentina, Chile, Ecuador, Perú, Colombia, Brasil, Panamá, entre otros.

Tal como ha quedado expresado en este trabajo, Venezuela ha tenido un comportamiento de puertas abiertas en cuanto a las migraciones, atendiendo a su vocación histórica integracionista y de solidaridad internacional. En este sentido, debería prevalecer el principio de reciprocidad por parte de los países vecinos y extra-continental, ante la afluencia de venezolanos. Todo ello en concordancia con los acuer-

³⁹ Herrera Carassou, Roberto. *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, México, Siglo XXI editores, 2006.

dos y protocolos internacionales en materia de migración, asilo y refugio, para atender a las solicitudes de la población con necesidad de protección, en razón del restablecimiento de la paz, la diplomacia preventiva y el derecho de los migrantes a la libre movilidad, bajo un enfoque humanitario de carácter global.

Referencias

- Álvarez de Flores, Raquel. «Migración y refugio. Análisis de la problemática en los estados fronterizos venezolanos», en: Sandoval, Palacios y Raquel Álvarez de Flores (Coords.). *Integración latinoamericana, fronteras y migración*. Los casos de México y Venezuela, México, Plaza y Valdés, S.A, 2005.
- Área, Leandro; Guánchez, Álvaro y Sainz, Juan Carlos. *Las migraciones internacionales en la legislación venezolana. Cronología y documentación (1830-2000)*, Caracas, Instituto de Altos Estudios Diplomáticos «Pedro Gual», Ministerio de Relaciones Exteriores, Organización Internacional para las Migraciones, Talleres Lithobinder, 2001.
- Ávila, Ariel Fernando (Ed.) y otros. *La frontera caliente entre Colombia y Venezuela*, Colombia, Corporación Nuevo Arco Iris, 2012.
- Baptista, Asdrúbal y Mommer, Bernard. *El petróleo en el pensamiento económico venezolano*, Caracas, IESA, 1987.
- Berglund, Susan y Hernández, Humberto. *Los de afuera, Un estudio analítico del proceso migratorio en Venezuela 1936-1985*, Caracas, Centro de Estudios de la Pastoral y Asistencia Migratoria, 1983.
- Brito García, Luis. *Para comprender y querer Venezuela*, Caracas, Consejo Nacional de la Cultura, 2004, pp. 50-52.
- CEPAL, CELADE, y OIM. *Un examen de la migración internacional en la Comunidad Andina*, Santiago de Chile, CEPAL/CELADE/OIM, 1999.
- CODHES, Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento. *Un país que huye. Desplazamiento y violencia en una nación fragmentada*, Santa Fe de Bogotá, CODHES/UNICEF, 2003.
- CODHES, Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento. «¿Por qué se van?», *Boletín CODHES Informa*, no. 59, Santa Fe de Bogotá, CODHES/UNICEF, 2005.

- CODHES, Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento. «Huyendo de la guerra», *Boletín CODHES Informa*, no. 72, Santa Fe de Bogotá, CODHES/UNICEF, 2007.
- Diario Los Andes*, San Cristóbal, Venezuela, disponible en: <http://www.diariodelosandes.com> (consulta: 22 de octubre de 2008).
- Diario La Nación*, San Cristóbal, Venezuela, disponible en: <http://www.lanacionweb.com> (consulta: 04 de febrero de 2007)
- Diario La Nación*, San Cristóbal, Venezuela, disponible en: <http://www.lanacionweb.com> (consulta: 30 de septiembre de 2007)
- Egaña, Manuel; Maza Zavala, Domingo; Monsalve Casado, Ezequiel; Córdova, Armando; *et al.* *Nacionalización petrolera en Venezuela*, Caracas, Monte Ávila, 1971.
- Fajardo Cortés, Víctor. «La crisis económica y el proceso de ajuste en 1983», *Cuadernos del CENDES*, no. 6, 1986.
- Gómez, Alberto y Rengifo, Flérida. «Dinámica de la migración colombiana a Venezuela en las últimas décadas», en: Ramírez, Socorro y José María Cadenas (Eds.). *Colombia- Venezuela. Agenda común para el Siglo XXI*, Bogotá, IEPRI, Universidad Nacional de Colombia- Universidad Central de Venezuela- SECAB-CAF, Tercer Mundo Editores, 1999.
- Guzmán Campos, Germán; Fals Borda, Orlando y Umaña Luna, Eduardo. *La violencia en Colombia*, Bogotá, Printer Colombiana, 1988.
- Hernández, Carlos. *La migración colombiana y su incidencia en la calidad de vida del venezolano en la zona fronteriza*, Caracas, Mimeo, IAEDEN, 1993.
- Herrera Carassou, Roberto. *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, México, Siglo XXI editores, 2006.
- Martens, Juan C. *El espacio regional tachireense. Historia y desarrollo*, San Cristóbal, Venezuela, Edición del Núcleo de Investigación y Desarrollo Fronterizo, Universidad de Nacional Experimental de Táchira (UNET), 1992.
- MINTRA. *Campaña nacional de derechos y deberes de trabajadores migrantes y sus familias en Venezuela*, Mérida, Ministerio del Trabajo, 2005.
- Pellegrino, Adela. *Historia de la inmigración en Venezuela. Siglos XIX y XX*, Caracas, Academia Nacional de Ciencias Económicas, 1989.
- Pérez López, Jaime. *Colombia-Venezuela economía-política-sociedad siglos XIX-XX*, Cúcuta, Officet La Opinión S.A., 2003.

República Bolivariana de Venezuela. *Constitución Nacional*, 1999.

República Bolivariana de Venezuela. *Ley sobre Refugiados o Refugiadas y Asilados o Asiladas*, Gaceta Oficial no. 37.296, año CXXVIII, mes XII, Caracas, 3 de octubre de 2001.

República Bolivariana de Venezuela, *Gaceta Oficial no. 37.740*, 28 de julio de 2003.

Ramousse, Didier. «Fronteras políticas y fronteras de colonización: los márgenes occidentales de la cuenca de Maracaibo», *Revista Estudios Fronterizos*, no. 7-8, 1985, pp. 85-103.

Santana, Adalberto (Coord.). *Venezuela: política y migración*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008.

Sassen-Koob, Sassia. *Crecimiento económico e inmigración en Venezuela. Migraciones internacionales en Las Américas*, Caracas, Centro de Estudios de Pastoral y Asistencia Migratoria CEPAM, 1980.

Torrealba, Ricardo. (Comp.). «Las migraciones en la frontera colombo-venezolana», en: Bidegain, G. *Las migraciones laborales colombo-venezolanas*, Caracas, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), Nueva Sociedad, Universidad Católica Andrés Bello, 1987.

Torres S., Jaime. *Ricos y pobres en el Táchira. La distribución de la riqueza en 1870*, San Cristóbal, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, Futuro, 1997.

Velásquez, Ramón; Calvani, Aristides; Silva, Carlos Rafael, y Lizcano, Juan. *Venezuela moderna medio siglo de historia 1926-1976*, Caracas, Fundación Eugenio Mendoza, 1976.